

TRES GENERALES JESUITAS DE TALLA INTERNACIONAL EN CALAHORRA (II): FRANCISCO DE BORJA

por

Miguel Ángel Alcalde Arenzana*

Resumen

El segundo General de la Compañía de Jesús (tercero desde el punto de vista cronológico) que visitó nuestra ciudad, fue el P. Francisco de Borja, duque de Gandía y marqués de Lombay y virrey de Cataluña, cuya fiesta se celebra el 3 de octubre. Su contacto con Calahorra vino de la mano del Obispo D. Juan Bernal Díaz de Luco, muy amigo de la Compañía de Jesús, quien iba a ordenarle de presbítero. Su estancia en el Concilio de Trento se lo impidió, por lo que tuvo que delegar este cometido en su “Auxiliar” D. Juan García Gaona. Su fama de consejero, confesor y director de Ejercicios Espirituales le llevó a misionar durante un mes en tierras riojanas. Permaneció en Calahorra aproximadamente una semana donde dio muestras en la primera catedral de La Rioja de sus dotes de predicador, con dos sermones, provocando un gran impacto en la población y especialmente en los fieles que abarrotaron el templo catedralicio.

Abstract

The second General of Jesus's Company who visited our city of Calahorra was Father Francisco de Borja, duke of Gandía, Lombay's marquis and viceroy of Catalonia, whose feast is celebrated on the 3rd October. Being in contact with Calahorra was due to Bishop's D. Juan Bernal Díaz de Luco, a good friend of The Company of Jesus, who was going to be ordained as a priest. His staying at the Council of Trent avoided it, so he delegated on his secondary D. Juan García Gaona. His good name on being counsellor, confessor and director of retreats made him stay as a missionary on lands in La Rioja during a month. He remained in Calahorra approximately for a week where he showed signs of being a great preacher in two sermons given in the Calahorra's Cathedral (first cathedral in La Rioja). The sermons provoked great impact amongst the people in the town specially the faithful people who filled up the Cathedral.

S. Francisco de Borja¹

*. Doctor en Historia del Arte

1. Su fiesta se celebra el día 3 de octubre. TESTORE, Celestino: Santos y Beatos de la Compañía de Jesús. Biografías escritas en italiano por el P. CELESTINO TESTORE traducidas por el P. ANSELMO FIORIO Ambos de la misma Compañía. MADRID Apostolado de la Prensa, S.A. 1943, pp. 49-64; ECHANIZ, Ignacio: Pasión y Gloria. La Historia de la Compañía de Jesús en sus protagonistas. Tomo I. Primavera y Verano. Ediciones Mensajero. Bilbao, 2000, pp. 122-134; RÉAU, Louis: Iconografía del arte cristiano. Tomo 2 vol. 3. Ediciones del Serbal. Barcelona, 2000, p. 381; CARMONA MUELA, Juan: Iconografía cristiana. Guía Básica para estudiantes. Istmo. Madrid, 2001; p. 97; CARMONA MUELA, Juan: Iconografía de los santos. Istmo. Madrid, 2003, pp. 163-165.

A. Notas hagiográficas previas a la ordenación sacerdotal

Nació en Gandía, en el reino de Valencia el 28 de octubre de 1510, en el palacio ducal. Primogénito del duque Juan de Borja y Enriquez, tercer duque de Gandía, quien se casó con Juana de Aragón y Gurrea, hija natural de un hijo (por tanto nieta) de Fernando V de Aragón, conocido más popularmente como Fernando el Católico, nieto del Papa Alejandro VI y primo del emperador Carlos V. Fue el cuarto duque de Gandía, marqués de Lombay,² virrey de Cataluña³ y Grande de España. El bautizo tuvo lugar en la Colegiata de Gandía.

El ambiente de la familia estaba plétórico de virtudes cristianas, como la caridad con los pobres, la devoción a la eucaristía y una fe hondamente vivida.

Tuvo cuatro hermanas, de las cuales tres, ingresaron en el convento de clarisas. La cuarta, Luisa, llamada “la santa Duquesa”, casó con el Conde de Ribagorza, más adelante IV Duque de Villahermosa, dueño del palacio de Pedrosa (Zaragoza).

A los 18 años se educó en la corte del emperador Carlos I y estudió durante seis meses con él bajo las enseñanzas de Alonso de Santacruz, gozando de la estima del emperador y de la emperatriz Isabel. Fue entonces cuando conoció al príncipe Felipe, que había nacido en 1527.

En 1529 se casó en Valladolid a los 19 años con Leonor de Castro y Meneses, de Portugal, dama de honor de la emperatriz. El matrimonio tuvo ocho hijos.

El 17 de mayo de 1539 fue un momento clave en su vida ya que se trata de la fecha de su orientación hacia Dios con una vida cristiana más intensa. Los primeros jesuitas llegados a España, Antonio de Araoz y el beato Pedro Fabro, orientaron decididamente su determinación de abandonar su vida anterior.

Sucedió a su padre en 1542 en el ducado de Gandía. Todo parecía triunfal, pero la muerte de su esposa en 1546 supuso para Francisco un duro golpe. En ese momento, el menor de sus ocho hijos contaba ocho años.

Al morir el mismo año la emperatriz Isabel, esposa de Carlos I, Francisco fue el encargado de llevar el cadáver para depositarlo en la sepultura real de la capilla real de Granada.

“Llegaron a Granada –escribe Ribadeneira– y al tiempo de hacer la entrega del cuerpo de la Emperatriz, destaparon la caja de plomo en que iba, y descubrieron su rostro, el cual estaba tan feo y desfigurado, que ponía horror a los que le miraban... Apartáronse los demás de este espectáculo, porque les causaba espanto, lágrimas y mal olor. Pero el Marqués, con el particular amor y reverencia que siempre había tenido a

2. MHSI, Borgia II, 579-80; GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: San Ignacio de Loyola. B.A.C. Madrid, 1986. p. 711

3. Precisamente el emperador le premió su comportamiento y su fidelidad firmando en Toledo un documento el 25 de junio de 1539 por el que le nombró Virrey de Cataluña (1539-1543).

la Emperatriz, no se podía apartar, ni desviar los ojos de aquellos ojos que poco antes eran tan claros y resplandecientes, y ahora estaban tan feos y oscurecidos”.⁴

La escena pintada por J. Moreno Carbonero (+ 1942) ha sido barrocamente dramatizada por los escritores de los siglos XVII y XVIII, centrando en ella la hondura del dolor y el desengaño de Borja con rasgos de Valdés Leal y tonos de Calderón. Las cosas debieron suceder mucho más sencillamente. Después de tantos días de camino, casi dos semanas por las soleadas llanuras de la Mancha y Andalucía, el cuerpo, que no había sido embalsamado por voluntad expresa de la emperatriz, debía encontrarse en estado de putrefacción con la consiguiente fetidez. Era lo normal, pero impresionaría por tratarse de una emperatriz joven y llena de belleza como la pintó Tiziano. Este hecho no parece que fuera el detonante de su conversión total y profunda, ya que en su diario nunca hizo mención de este suceso. Más bien hay que pensar que recibió un impacto, más íntimo y conmovedor del que nunca se olvidó; un tremendo desengaño y gran dolor con la muerte de la emperatriz en Toledo.

La frase inventada por el cardenal Cienfuegos y puesta en labios de Borja (“Nunca servir a señor que se me pueda morir”) fue muy oportuna, pues expresa los sentimientos que entonces tendría Francisco de Borja. Y si la pronunció, es probable⁵ que fuera en Toledo, en Granada o en otra circunstancia.

En mayo de 1546 hizo los Ejercicios bajo la dirección del P. Andrés de Oviedo.⁶ Hizo los votos en el colegio de Gandía el uno de febrero de 1548, fiesta de S. Ignacio mártir de Antioquia. La fiesta la eligió pensando en Ignacio de Loyola. Fue el primero que hizo la profesión en la Compañía después de la muerte de Pedro Fabro.⁷ Tenía cuarenta y cuatro años y en el año 1550 todos sus hijos ya se encontraban situados.

B. Preparativos y ordenación presbiteral

Cuando Francisco de Borja salió del Roma en febrero de 1551, traía un breve de Julio III para poder recibir órdenes de mano de cualquier obispo. En esta ocasión trataba de pasar desapercibido. Los cronistas mencionan los siguientes núcleos poblacionales en los que se detuvo o pernoctó: Selgua, Pertusa (Huesca); Callén, Erla, Sádaba (Zaragoza); Carcastillo, Olite, Lárraga, Estella, Baquedano, Alsasua (Navarra); Segura, Azpeitia, Loyola, Vergara y Oñate (Guipúzcoa).

4. Vida del P. Francisco de Borja I, 7, ed. E. Rey. Madrid, 1945 p. 645-46; GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: o.c., p. 717

5. GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: o.c., p. 718

6. Fue el primer Rector de la Universidad de Gandía. En ella Borja obtuvo el título de Doctor en Teología el 20 de agosto de 1550.

7. GARCÍA, Francisco: Vida y Virtudes de nuestro Padre San Ignacio de Loyola. Madrid, Baltasar de S. Pedro, 1722. p. 374

Un mes llevaba residiendo en Oñate el duque de Gandía cuando efectuó la renuncia de sus estados a favor de su hijo primogénito Carlos el once de mayo de 1551. Una vez hecha la renuncia escribió al Obispo titular de Calahorra, rogándole le ordenase.⁸

Juan Bernal Díaz de Luco⁹ era en aquel tiempo obispo de Calahorra¹⁰ y muy amigo de la Compañía.¹¹ Fue nombrado obispo a comienzos de 1545. En el mes de marzo recibió al provincial, P. José Araoz. Su interés por la Compañía de Jesús radicaba en el espíritu renovador y talante restaurador de los nuevos religiosos. El propio P. Araoz escribe a su pariente el P. Ignacio un 25 de marzo de ese mismo año pidiéndole que envíe jesuitas a la diócesis calagurritana.¹² El día 8 de abril del mismo año lo hace el prelado¹³ con el deseo de encargarles labores pastorales.¹⁴ El asunto no quedó zanjado ya que dos meses más tarde, el 29 de junio, vuelve a escribir el P. Araoz al P. Ignacio de Loyola comunicándole que le piden presencia jesuítica en to-

8. ASTRAIN, Antonio: HISTORIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE LA ASISTENCIA DE ESPAÑA POR EL P. ANTONIO ASTRAIN DE LA MISMA COMPAÑÍA. TOMO I. 1540-1556. SEGUNDA EDICIÓN. MADRID. RAZÓN Y FE, 1912, pp. 313-319

9. Aunque hay quien señala que nació en el pueblo de Luco, cerca de Vitoria, donde aparece erróneamente Berval por Bernal, y Lugo en lugar de Luco (Eubel (3,160), él mismo asegura que era natural de Sevilla, según se desprende de su testimonio en el Repertorio (Lyon, 1552, ed. Príncipe) a las repeticiones de Palacios Rubios. Estudió Humanidades en Salamanca, donde fue profesor de griego. Se especializó en derecho civil y canónico, logrando el doctorado en cánones. El obispo D. Luis Cabeza de Vaca le nombró Vicario General por su sabiduría y desempeñó el mismo cargo con el cardenal D. Juan Tavera de la archidiócesis primada de Toledo.

10. ALAMO, Mateo: Calahorra en Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastique. Tome onzième. Librairie Letouzey et Ané. París, 1949, col. 300. Un breve resumen del pontificado de nuestro prelado lo ofrece el P. Quintín Aldea en su artículo: Calahorra, La Calzada y Logroño, Dióc. de, en ALDEA VAQUERO, Quintín; MARÍN MARTÍNEZ, Tomás; VIVES CASTELL, José: Diccionario de Historia Eclesiástica de España. Tomo I. Instituto Enrique Flórez. C.S.I.C. Madrid, 1972, p.312

11. GARCÍA VILLOSLADA: o.c., p. 747

12. Ep. Mixtae I, p. 203; Ep. et Instr. I, p. 240

13. Entre Ignacio de Loyola y el Obispo de Calahorra existió una abundante correspondencia, concretamente siete escritas por el P. Ignacio al prelado calagurritano y ocho por parte de D. Bernal Díaz de Luco dirigidas al General de la Compañía de Jesús. Las cartas fueron escritas en el año 1551, año en que D. Bernal Díaz de Luco se encontraba en el Concilio de Trento. Se encuentran publicadas en M.H.S.I. No damos aquí sus referencias por cuestión de espacio y para no provocar una lectura tediosa. En ellas se desprende gran confianza entre ambos hasta el punto de pedirle Ignacio al obispo que busque alojamiento a los padres Diego Laínez y Salmerón, enviados por el Papa al concilio trentino. Esta petición no cayó en vacío. De hecho el prelado los alojó en casa de un cardenal, aunque eventualmente se acomodaron en casa de un legado pontificio ya que la misma estructura pontificia debía atender a ambos teólogos elegidos por el Papa. De cualquier forma, Ignacio de Loyola les recuerda el modo de proceder. Todos los días debían recoger limosnas de los legados, prelados y oradores para distribuir las entre los pobres de la ciudad, así como reunirles para enseñarles y predicarles (Chronicon I, 183, 226 ¿?)

14. E. Mixtae I, pp. 210-211; Ep. et Instr. III, pp. 368-371; Sainz Ripa, E.: Cultura y enseñanza logroñesa en el siglo XVII, en Berceo, 96, pp. 3-31

das partes, tanto para colegios, como para las tareas pastorales, al tiempo que promete pasar por Calahorra.¹⁵ Ignacio de Loyola respondió al prelado con fecha 8 de julio de 1550. En el escrito le prometía un colegio y de hecho cumplió su palabra ya que en 1551 se fundó el colegio de Oñate¹⁶ (Guipúzcoa), población que entonces pertenecía al obispado de Calahorra.

Juan Bernal Díaz de Luco habría ido muy gustosamente a Oñate para ordenar al P. Francisco de Borja, pero en este tiempo se hallaba participando en el Concilio de Trento¹⁷. Se encontraba ausente de la diócesis desde hacía siete años. Su defecto fue muy fácil de suplir ya que Borja trajo de la Santa Sede la facultad para que pudiera ordenarle cualquier obispo que eligiese. La elección recayó D. Juan Díaz Gaona,¹⁸ obispo auxiliar (de anillo)¹⁹ de Luco,²⁰ acompañado del Provisor.

Para entender este dato hay que tener en cuenta que en este tiempo la diócesis de Calahorra tenía jurisdicción sobre buena parte de Guipúzcoa. El obispo Bernal Díaz de Luco regentaba los destinos diocesanos de entonces.

15. Ep. Mixtae I, pp. 225-229

16. Los jesuitas que iniciaron la labor educativa en el colegio de Oñate se instalaron en una casa adosada a la emita de la Magdalena.

17. Asistió al primer período del Concilio (1545-1549) y al segundo período (1551-1552) en calidad de “Padre”. Su participación en el Concilio queda plasmada en dos aspectos importantes: siempre fue consultado en asuntos delicados, tanto en el pontificado de Paulo III como en el de Julio III, dando cumplida cuenta de su sabiduría, así como por su conducta intachable. Conviene consultar la obra indiscutible de GUTIÉRREZ, C.: *Españoles en Trento*. C.S.I.C. Valladolid, 1951, pp. 587.606. También es de justicia citar aquí la pequeña reseña biográfica que se encuentra en la obra escrita por el desaparecido archivero de la Catedral de Calahorra: BUJANDA, Fernando: *Episcopologio Calagurritano*. Obispado de Calahorra y La Calzada, Logroño, 1944, p. 45; GARCÍA VILLOSLADA: *San Ignacio de Loyola*. Nueva Biografía. B.A.C. Madrid, 1986, p. 747

18. Para acceder a un excelente comentario de la ordenación y Primera Misa del P. Francisco de Borja, LETURIA, Pedro: *La Primera Misa de San Francisco de Borja en Loyola*, en I.H.S.I. *Estudios Ignacianos*. Tomo II. *Estudios Espirituales*. Roma, 1957, pp. 411-418

19. GARCÍA VILLOSLADA: o.c., p. 747. Este dato indica que D. Juan Díaz Gaona, natural de Logroño, bautizado en la parroquia de Santiago de la capital riojana y residente entonces en Calahorra, era “obispo in partibus infidelium”, es decir, que era titular de una diócesis antigua desaparecida que se otorgaba a los obispos que no tenían sede propia. Recordemos que esta fue la realidad de nuestro gran obispo D. Fidel García Martínez una vez que fue desgraciadamente destituido como prelado de la diócesis calagurritana.

20. GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, Pedro: *Historia de la muy noble antigua y leal ciudad de Calahorra*. (obra publicada en 1959 por primera vez). Ed. Ochoa. Logroño 1981. p. 126. El P. Antonio Astrain lo convierte, a este prelado nacido en Logroño, en obispo titular de Calahorra: ASTRAIN, Antonio: o.c., p. 313. Este dato nos provoca extrañeza en un personaje de la talla del P. Astrain ya que no consta como titular en la relación de prelados de la Diócesis de Calahorra. El episcopologio del archivero de la catedral, D. Fernando Bujanda lo presenta como auxiliar “del Sr. Bernal de Luco”: BUJANDA, Fernando: *Episcopologio Calagurritano*. Obispado de Calahorra y La Calzada. Logroño, 1944, p. 46

A partir de este momento, el duque de Gandía, comenzará a llamarse “Padre Francisco” e incluso firmará a partir de 1551 con su nombre de pila “Francisco”.

*“Francisco de Borja fue un hombre de acción, un organizador y un jefe de primer orden... Su inteligencia, muy superior a la media, domina todos los problemas, todas las circunstancias y todos los actos por el vigor del espíritu. Espíritu abierto a las grandes cosas, curioso e inquisidor, servido por un sentido crítico penetrante, incisivo, y por una notable intuición con vistas geniales y elevaciones fulgurantes... pensamiento fuertemente estructurado, flexible y poderoso, apto para las vastas síntesis, rápido para captar lo esencial de las cosas... Su juicio demuestra una penetración, una perspicacia y una claridad que facilitan una comprensión y una asimilación inmediatas: tanto en el dominio de lo concreto como de lo abstracto. La expresión es brillante, firme e insistente; la imaginación rica, a la vez que realista por su amplio pragmatismo... Temperamento esencialmente activo, emprendedor, combativo –incluso agresivo– desbordante de vitalidad, de un dinamismo infatigable... Le gusta mandar y sabe hacerlo de una manera amplia, flexible, generosa, como un gran señor que no necesita exigir ni forzar para hacerse obedecer... Naturaleza fundamentalmente buena, generosa, jovial, optimista y radiante, alejada de toda pequeñez, de toda mezquindad, tolerando en los demás no pocos desvíos, faltas de consideración, pero jamás bajezas, cobardías, faltas de dignidad... Su espíritu de justicia está muy desarrollado; sabe ponerse a distancia y tomar altura para dar su juicio con toda serenidad e imparcialidad. Por otra parte tiene un excepcional sentido político de la diplomacia, e inversamente a su integridad moral, también el sentido de los negocios (pues concede importancia a los bienes temporales)... En fin, hay en él una gracia casi femenina, un encanto indiscutible, delicadezas conmovedoras que atraen y fascinan... En él se da un caso de sublimación, perfectamente lograda, de esta transformación de las energías instintivas, poderosas en él, en energías espirituales”.*²¹

Se retiró a una ermita de Oñate, se rasuró la cabeza, la barba y tomó el modo clerical de vestir. Las órdenes le fueron conferidas en la sala de la casa en que tenía costumbre oír misa. El acto tuvo lugar durante las Témperas²² de Pentecostés, en la que recibió todas las órdenes en cuatro días: el primer miércoles de Pentecostés, 20 de mayo, se ordenó de menores; el jueves día 21 de subdiácono; el viernes día 22 de diácono; el sábado 23 de mayo de 1551²³ de sacerdote²⁴ en la misma población guipuzcoana. Era la víspera de la Santísima Trinidad. El nuevo ordenado había cumplido 41 años.²⁵ Este evento se convirtió en el acontecimiento de la época. El 28 de mayo Manuel de Sa escribió a S. Ignacio en estos términos: “ha estado su señoría [Borja]

21. GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: o.c., p. 709

22. Semana

23. DALMASES, Cándido de: El Padre Maestro Ignacio. B.A.C. Madrid, 1979. p. 176

24. GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, Pedro: o.c., p. 126.

25. ASTRAIN, Antonio: o.c., p. 313

al sermón [del padre Araoz], y fue éste el primer [día] que salió, como uno de nosotros, con su ropa y zapatos, como uno de la Compañía”.²⁶

El clima de la ordenación lo comenta el mismo Manuel de Sa del siguiente modo: “El obispo hizo esta ordenación con bastante solemnidad en presencia de los clérigos del país y de los notables, en la sala de la casa donde Su Señoría tenía costumbre de oír misa. El obispo, el provisor y su séquito... se muestran muy edificados a la vista del duque, al que habían conocido en otro tiempo, y a quien vuelven a encontrar sic mutatum ab illo, y hecho un modelo de tan grandes virtudes”.²⁷

C. Primera Misa del P. Francisco

El día 1 de mayo le había escrito S. Ignacio: “Muy Señor mío en Ntro. Señor, cuando le llegue esta carta V. S. habrá recibido sin duda las órdenes sagradas, como el Breve lo autorizaba. Plega al soberano y verdadero Padre, comunicar un poder tan excelente a V.S., que en sus manos el santo sacrificio se haga muy eficaz para el bien universal de la Iglesia, para la gloria y el honor de su santísimo nombre. Si V.S. no hubiera celebrado aún su primera misa, yo tendría devoción de que la retrase hasta nuevo aviso, y esto en atención al mayor servicio de Dios nuestro Señor”.²⁸ El P. Francisco cedió a las indicaciones de Ignacio de Loyola debido a que estaba a la espera de recibir “del Sumo Pontífice una indulgencia especial para todos los asistentes, con lo cual el ofrecimiento del Santo Sacrificio se celebraría con mayor devoción y fruto”.²⁹ El correo tardó dos meses en enviar la misiva desde Roma a Oñate, por lo que el P. Francisco retrasó la fecha. Fue una celebración íntima y recogida, a solas con Cristo Sacramentado,³⁰ el 1 de agosto de 1551 en el oratorio de la casa de Loyola,³¹ por devoción al P. Ignacio. Fue ayudado en esta ocasión por su hijo Juan.

En la Sala de Visitas de la casa de Loyola se conserva un óleo sobre lienzo, del S. XVIII en el que representa precisamente este momento. Mide 190 X 114 cm. Se encuentra en buen estado de conservación.³² En la parte inferior del cuadro se puede leer la siguiente inscripción:

26. DALMASES, Cándido de: *El Padre Francisco de Borja*. B.A.C. Madrid, 1983, p.92

27. SUAU, Pedro: *Historia de S. Francisco de Borja. Tercer General de la Compañía de Jesús (1510-1572)*. Ed. Hechos y Dichos. Zaragoza, 1963. p. 202

28. SUAU, Pedro: *Id.*, pp. 202-203

29. GARCÍA VILLOSLADA: *o.c.*, p. 747

30. Recordemos que S. Francisco de Borja era gran devoto de la Eucaristía. Precisamente uno de los atributos con los que se le representa iconográficamente es precisamente la custodia, ya sea en su mano derecha, o rezando ante el altar con Cristo Sacramentado.

31. Ep. Mixtae, t. II, p. 597; DALMASES, Cándido: *o.c.*, p. 176. Hubo un tiempo en el que se podía contemplar en el oratorio un cuadro donde se representaba al P. Francisco de Borja dando la comunión a los asistentes a la misa.

32. Inventario Artístico de la Casa de Loyola 207SP3

SN FRANCISCO DE BORJA, DVQUE 4º DE GANDIA, Y 3º GENERAL
DELA COMP^a A Uno DE AGOSTO

1551, CELEBRÓ EN ESTE ORATORIO, SV 1ª MISSA, EN QUE DIO LA
COMMUNIÓN Á Dn. JUAN DE BORJA

SU HYJO QUE LE ASSISTIA, EL CALIZ,³³ CON QUE CELEBRÓ EL Sto,
SE VENERA AQVI EN SU ALTAR.³⁴

La casulla fue bordada por la “Santa Duquesa” hermana del misacantano, D^a Luisa de Borja y Aragón,³⁵ condesa de Ribagorza y duquesa de Villahermosa.³⁶ Dicha vestidura litúrgica se conserva actualmente en el oratorio de la casa solariega de los Loyola, mientras que el manípulo, estola y cubrecáliz se hallan recogidos en el museo de la casa.

El jubileo que concedía el Papa Julio III a quienes participaran en la Primera Misa que celebrara en público el P. Francisco de Borja se hizo realidad el 15 de noviembre de 1551 en la localidad guipuzcoana de Vergara. Allí se congregaron unas doce mil personas,³⁷ de modo que hubo que desistir en celebrarla en la parroquia de S. Pedro y optar por tenerla al aire libre, en un altar colocado delante de la ermita de Santa Ana.³⁸ En el momento de repartir la comunión, el P. Francisco de Borja la dio personalmente a más de 1240.³⁹

Al P. Francisco de Borja se le tachó de mal orador y con poca preparación para el anuncio evangélico; sin embargo, se dedicó pronto a la predicación con brío, desparpajo y mucha facilidad de palabra, acomodándose a todos, de forma que le entendían por su sencillez e incluso superó a predicadores más famosos.⁴⁰ En el País

33. El cáliz, la patena y las vinajeras son un conjunto de plata dorada que se conservan en el Monasterio de Sta. Clara, de Gandía (Valencia). La fotografía fue tomada por D. Mauricio Laporta el 1 de marzo de 2002.

34. Esta información actualmente no es correcta ya que el cáliz y la campanilla de la Primera Misa del P. Francisco de Borja se conservan en el Monasterio de la Consolación de Gandía, perteneciente a las monjas clarisas.

35. Otros autores ponen la autoría del bordado de los ornamentos litúrgicos con que celebró su primera misa en las manos de su hermana Isabel, clarisa en el monasterio de Gandía, aunque sin mucho fundamento. Una anécdota que refleja el cambio experimentado en el P. Francisco tuvo lugar en Oña. Estaban contemplándola D. Juan y el P. Araoz y el P. Francisco de Borja comentó: “Demasiado rica para un pobre”.

36. Se da la casualidad de que en este mismo recinto contraería matrimonio un año más tarde el acólito Juan con Lorenza de Loyola y Oñaz. También en esta ocasión la ceremonia la presidiría el P. Francisco de Borja.

37. Hay relatos de este hecho que mencionan la cantidad de unos veinte mil asistentes, lo que puede indicar que se trataba, sencillamente, de mucho público.

38. El H. Benito escribe a S. Ignacio alrededor de diciembre de 1551 y le menciona que los hombres y los muchachos se subieron a los árboles para presenciar la celebración eucarística. Ep. Mixtae, t. II, p. 652

39. ASTRAIN, Antonio: o. c., p. 314

40. GARCÍA VILLOSLADA: o.c., p. 751

Vasco se reveló como un misionero popular y el mismo año de su ordenación Pamplona vibró con sus sermones y su humildad. Poblaciones como Oñate, Vergara, Azpeitia, San Sebastián, Tolosa, Mondragón y Vitoria oyeron sus sermones de larga duración, como era costumbre entonces.

D. Dedicación pastoral del P. Francisco de Borja

El P. Francisco de Borja no se podía igualar a su compañero Antonio de Araoz ni al famoso orador Francisco Estrada, pero la clave del nuevo presbítero radicaba en las virtudes de las que aquellos carecían, como eran la unción, el entusiasmo, el ardor que ponía en lo que decía y su coherencia entre lo que predicaba a otros y su vida.⁴¹ Afortunadamente conservamos una serie de sermones suyos, desde el que predicó en Gandía en 1546 hasta el de la catedral de Valencia,⁴² invitado por el patriarca San Juan de Ribera, en 1571. Su modo de predicar podemos verlo reflejado en la obra: *Tratado breve del modo de predicar el santo Evangelio*.⁴³

La temática de sus predicaciones era sencilla: el símbolo de la fe, los mandamientos y los evangelios de la liturgia del día. Todo ello lo acompañaba con abundantes citas bíblicas, lo que indicaba la seriedad con la que estudió teología y el tiempo que dedicaba a leer comentarios exegéticos.

Muchos acudieron a él para pedirle consejo o para confesarse y “Es tanta la edificación que con sola su visita queda la gente contenta”.⁴⁴ También se dedicó a dar Ejercicios Espirituales y con este ministerio ayudó a varios a ingresar en la Compañía de Jesús. Era la etapa en la que el P. Francisco ejercía como un “operario”.⁴⁵

41. El P. Francisco Estrada escribía a S. Ignacio desde Burgos el 1 de mayo de 1553 en los siguientes términos: “Predica con mucha facilidad y sin mucho studio, y mueve más en un sermón que los famosos predicadores en muchos, porque la gente se admira de ver un duque pobre y predicador, y en él y por él glorifican a Dios y se confunden a sí mismos” Ep. Mixtae III 283.

42. La lista de poblaciones en las que el P. Francisco de Borja visitó sería interminable: Burgos (en 1553 predicó 16 sermones), Calahorra (de la que hablaremos enseguida), Medina del Campo (Puso la primera piedra del colegio un 29 de junio. En 1553 predicó en el patio del colegio a las 4 de la tarde, tanto los días festivos como los laborables), Salamanca, Ciudad Rodrigo, Coimbra, Lisboa, Évora, Villaviciosa, Córdoba, Ávila (en 1554 predicó la octava del Corpus. Astrain, I, 422), Plasencia, Simancas, Valladolid, Jarandilla, Guadalupe, Oropesa, Sevilla, Montilla, Tordesillas, Alcalá de Henares (a finales de 1556 predicó en el Colegio Mayor), Toledo, Toro, Guadalajara, Madrid...

43. San Francisco de Borja: *Tratados espirituales*. Introducción y edición por Cándido Dalmases, s.j. Barcelona, 1964

44. Así se manifiesta un jesuita. Cfr. PASTOR GÓMEZ, Juan: *Borja espíritu universal Breve biografía de San Francisco de Borja 1510-1572*. Ed. Mensajero Bilbao, 1970. p. 155

45. En términos jesuíticos se denomina “operario” al sacerdote que se dedica fundamentalmente a la predicación, catequesis, administrar sacramentos, dirigir Ejercicios, visitar enfermos, acudir a los hospitales, etc.

C. Predicación y estancia del P. Francisco de Borja en Calahorra

En 1553 estuvo misionando durante un mes en Logroño⁴⁶ y en Calahorra.⁴⁷ A la capital de la Rioja Baja llegó el día de Sábado Santo, a instancias del obispo Bernal Díaz de Luco.⁴⁸ Esta presencia está probada documentalmente.⁴⁹ El P. Bartolomé Bustamante testificó el 30 de abril de 1553, en carta enviada al P. Ignacio de Loyola su llegada a Calahorra el sábado santo:

“Muy Rdo. Padre nuestro en Christo. Pax Christi. Con el P. Luis Gonzçález escriuió á V. P. el P. Francisco lo que del pasado avía de que dar auiso. Después partió S. R.⁵⁰ para Calahorra á instancia del señor obispo, donde llegó la bíspera de la resurrección. Fué tanta la motión de aquella ciudad con la visitación y doctrina del Padre, que no se ha visto cosa semejante. Porque por mano de S. R., mediante la gracia del Señor, se hicieron algunas amistades entre personas principales de aquel pueblo, en que el señor obispo auía trabajado sin poderlas efectuar; y otras obras pías, de qualidad, que solo el auerse obrado entre particulares, fue causa de grande edificación en toda la ciudad. Detúvose S. R. allí çinco ó seis días,⁵¹ y predicó en la iglesia mayor dos sermones, con tan gran auditorio, que apenas cabía en la iglesia. Puedo decir con verdad que en ninguna parte he visto en tan pocos días hazerse tanto fruto. Plega al Señor de acrecentarle en aquellas almas, conforma al mouimiento que S. D. M. hizo en ellas. Pedía toda la ciudad affectuosamene que fuesen allí dos Padres de la Compañía á residir, ofreciéndoles toda caridad y buen acogimiento, para lo qual no huuo lugar, porque todos los Padres que residían en el collegio de Oñate, y se podían emplear en el aprouechamiento de los próximos, estauan repartidos por el obispado á instancia del señor obispo, á quien por la grande affectión que tiene á la Compañía, se deue toda obediencia y subiección, y por los muchos méritos de su persona.

Como el P. Francisco auía reçebido letras de V. P. en Logroño, por las quales entendió que la volluntad de V. P. era (no auiendo cosa que lo estoruase) que S. R. condecendiese al deseo del señor cardenal de Burgos, y fuese á residir algunos días en au quella ciudad, se partió luego para ella, adonde llegó, sábado, 15 del presente, y otro día, domingo, á instancia del señor don Hernando, hermano del señor cardenal, y de otros caballeros y devotos de aquella ciudad, predicó en la principal parrochia della, que es Sant Gil, el euangelio: Ego sum pastor bonus, con mucha satisfiçión de todo el pueblo, que le fue á oyr; y en la misma semana predicó dos sermones en dos monasterios de monjas. Sé decir á V. P., á gloria del Señor nuestro, que en los sermones de Calahorra y Burgos pareçió auer reçebido el P. Francisco el dón de la predicación,

46. Consta que estuvo en Logroño el 30 de marzo de 1553.

47. GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, Pedro: o.c., p. 126. ASTRAIN, Antonio: o.c., p. 319.

48. BUJANDA, Fernando: Trece Santos en Calahorra (leyenda e historia). Calahorra, 1974. p. 13.

49. Id., p. 3

50. El término que emplea aquí el P. Bustamante de “Su Reverencia” se refiere al P. Francisco de Borja.

51. Durante esta estancia vio a su hermana Luisa.

*porque la acción y afectos, que le solían faltar, ha cobrado de manera, que su doctrina haze mucho mayor prouecho que solía de gran parte. Y parece auer nuestro Señor proueydo que á tal vida y ejemplo, commo la del P. Francisco, no flate esta parte, con que tanto se puede aprovechar en la viña del Señor...”*⁵²

Su presencia entre los calagurritanos despertó un vivo interés motivada por su condición social y política anterior y, sobre todo, por la nueva orientación de vida que había adoptado en la naciente Compañía de Jesús, fundada por Ignacio de Loyola, sin olvidar, lógicamente, algunos detractores. El P. Pedro Suau afirma que “En ninguna otra parte, quizá, en tan poco tiempo, hizo tanto bien como aquí”,⁵³ hasta el punto que “la ciudad pidió con insistencia que fuesen a residir dos jesuitas, ofreciéndoles buen acogimiento y caridad”.⁵⁴ D. Fernando de Mendoza, arzobispo y cardenal de Burgos, también le invitó a que acudiera a la capital castellana. S. Ignacio le pidió que accediera.

El P. Francisco de Borja se trasladó de Calahorra a Burgos. Recordando las cualidades oratorias del P. Francisco de Borja, prosigue el P. Bustamante señalando el éxito que tuvo en ambas ciudades: “En los sermones de Calahorra y Burgos pareció haber recibido el P. Francisco el don de la predicación, porque la acción y afectos que le solían faltar, ha cobrado de manera, que su doctrina nace mucho mayor prouecho que solía, de gran parte”.⁵⁵

De hecho, fuera de Oñate tuvo tal éxito en su predicación que numerosas personas le tomaron por director espiritual. Y entre quienes le llamaron para pedirle consejo se encontraba Santa Teresa de Jesús que, de no haberle acaecido la muerte en Alba de Tormes (Salamanca), tenía intención de fundar en Calahorra una vez terminado el monasterio de Burgos.⁵⁶

El Papa Pío IV le llamó a Roma en el año 1561 a instancias del P. Laínez, segundo general de los jesuitas. A la muerte de Diego Laínez, fue elegido tercer General de la Compañía de Jesús en 1565. Ese día lo llamó “El día de mi cruz”. Quiero gobernar, decía, con la prudencia y brillantez de S. Ignacio y con la suavidad del P. Laínez, a quienes consideraba sus modelos. Como norma de gobierno se inspiró en los decretos de la 2ª Congregación General, que le había elegido por 31 votos sobre 39.

52. Ep. Mixtae, t. III, pp. 274-275. En esta misma línea de ofrecimiento a la Compañía de Jesús, recordemos que hace unos años se requirió igualmente la presencia de jesuitas cuando los Misioneros del Espíritu Santo se trasladaron a Madrid y quedó el “Colegio de los Manitos” sin dirección espiritual. En este caso fueron los padres de los alumnos quienes se dirigieron al P. Provincial de Castilla.

53. SUAU, Pedro: o.c., p. 220 54. BUJANDA, Fernando: o.c., p. 13, aunque él lo recoge de las Epístolas Mixtas. Tomo III, págs. 274-279.

55. M.H.S.I. Borgia III 274-275; GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: o.c. p. 751.

56. ALCALDE ARENZANA, Miguel Ángel: Una visita al Convento de San José de Calahorra, en Monte Carmelo 105 (1997) 539-547. Este mismo trabajo fue publicado en Eco del Cidacos: 30 de septiembre de 1997, p. 6; 7 de octubre de 1997, p. 6 y 21 de noviembre de 1997, p. 4

El resto del relato sobrepasa los límites de nuestro objetivo en el presente artículo por lo que, en consecuencia, lo obviamos en beneficio del objetivo que se pretende en el presente estudio.



San Francisco de Borja.
Tercer general de los jesuitas.



Primera Misa de S. Francisco de Borja.
Casa de Loyola.

Tres generales jesuítas en Calahorra: Francisco de Borja



Manípulo y estola de la Primera Misa de S. Francisco de Borja.



Cubrecáliz utilizado por S. Francisco de Borja en la Primera Misa.



Casulla utilizada por S. Francisco de Borja en su Primera Misa.



Caliz, patena y vinajeras en plata sobredorada.